

LECTIO DIVINA VIA LUCIS XI ESTACIÓN JESÚS ENVÍA A LOS APÓSTOLES A LA MISIÓN



"El mandamiento que Él deja a sus Apóstoles y, a través de ellos, a todos nosotros es: "Id pues y haced que todos los pueblos sean mis discípulos... yo estaré siempre con vosotros hasta el fin del mundo". Como Jesús, los mensajeros de la paz de su reino deben ponerse en camino, deben responder a su invitación"

Benedicto XVI.

1. LECTURA ORANTE

(Mt 28, 16-20)

"Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.»"

2. **MEDITACIÓN**:

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

Los discípulos son enviados -sustentados por el poderío de Cristo resucitado- a hacer partícipes del discipulado a todos los hombres, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a quardar el mandato de Jesús. ¿Pero qué quiere decir todo esto? El poder de Cristo participado a los discípulos es el Espíritu que brota de la Pascua, el mismo Espíritu con el que el Padre resucitó a su Hijo de entre los muertos, Espíritu de amor, de paz, de entrega y servicio, de mansedumbre y humildad. Esa son las armas con que el discípulo ha de conquistar al mundo entero para Cristo. El acto de bautizar va más allá del momento sacramental, es también un acto existencial, un sumergir a los hombres en el torrente vivificante del amor del Padre (entrega total al Hijo), del amor del Hijo (acogida total del Padre que se le entrega) y del amor del Espíritu (salida creadora y vivificante). Hay que amar como Dios, entregándonos por completo a los hermanos, recibiéndoles sin restricción alguna y buscando permanentemente ir hacia su encuentro de manera amorosa y creativa. Solo así, amándoles de esa manera lograremos que por propio convencimiento se hagan discípulos de Cristo y vivan de la misma manera.

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me invita Dios?

3. ORACIÓN: ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

"¿Por qué el temor a la entrega? ¿Por qué el miedo al compromiso? Si Tú, Padre mío, me garantizas que estarás a mi lado. Gracias porque en esta oración me has mostrado que, acogiendo tu gracia, puedo a llegar a vivir plenamente mi vocación al convertirme en un mensajero de tu amor y de tu paz." Benedicto XVI.

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX 5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org

www.arquidiocesismexico.org.mx

4. CONTEMPLACIÓN:

Trae a tu recuerdo la escena. Imagínala con todo detalle; El Monte con su verdor y sus flores, el viento suave que refresca. Jesús y sus discípulos. Recuerda las palabras de Jesús que te son dirigidas. ¿Qué sientes al escucharlas? Contempla en silencio la escena por unos minutos.

- 5. **ACTIO**: ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración? Sugerencias para la actio:
 - Si Jesús te ha regalado su Espíritu y con él te ha participado de su poder... ¿cómo se nota eso en tu vida?
 - ¿Cómo te percibes en la línea del envío misionero? ¿Qué cosas nuevas puedes intentar para desempeñarte como misionero en tu ámbito familiar y comunitario?
 - ¿Cómo se manifiesta en tu vida que efectivamente vas por el mundo sumergiéndolo en el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo?